



*Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas.
Concentración de la riqueza y poder popular*

12 y 13 de septiembre del 2019

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Trabajo Social

XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión e Intervención Profesional. 2019

Eje temático: 3 La educación superior como derecho: prácticas de enseñanza, investigación y extensión.

GT N 19: Preocupaciones, desafíos y perspectivas (epistemológicas/ éticas/políticas) en los proyectos de Prácticas de Formación Profesional en la Universidad.

Título: **La co-visión como dispositivo del acompañamiento... Acompañar a ver, acompañar a explorar, desde una mirada crítica.**

Autoras:

1. AGUIRRE, MARIA ARACELI – Lic. en Servicio Social – Universidad Nacional del Comahue – Teléfono: 2942-487779 – Mail: aguiara_nqn@hotmail.com
2. CAMPOS, EMILIA DANIELA – Docente e Investigadora – Carrera Lic. en Servicio Social – Universidad Nacional del Comahue – Teléfono: 299-5-833887 - Mail: milinqn@hotmail.com
3. MUÑOZ, PAULA ANDREA – Docente y Extensionista – Carrera Lic. en Servicio Social Universidad Nacional del Comahue Teléfono: 299-4-187515- Mail: paulamunioz@hotmail.com

Palabras para iniciar:

El trabajo que se pretende compartir, se centra a partir de la reflexión y el análisis del dispositivo de supervisión que se pone en marcha junto a otrxs, en el marco de la asignatura Practica de Servicio Social con Grupos de la Licenciatura en Servicio Social, (Modulo Neuquén), de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad del Comahue.

El diseño curricular vigente (plan 0140/85), establece el área grupal, conteniendo dos asignaturas: Teoría de Servicio Social con Grupos, (cuatrimestral, correspondiendo al segundo año, segundo cuatrimestre) y Práctica de Servicio Social con Grupos, (anual, tercer año de la carrera). Este área encuentra también fortaleza en que sus docentes se desempeñan en las dos asignaturas; posibilitando una continuidad en la formación y un conocimiento de lxs estudiantes que favorece las situaciones de aprendizaje y enseñanza.

En este sentido también, pretendemos rescatar que esta se constituye en la primera práctica de intervención que lxs estudiantes realizan. Llegan con un acervo de conocimiento que permite no solo mirar el campo grupal con los contenidos recuperados en las asignaturas de referencia, sino también que disponen de otros que se fueron nutriendo, a lo largo de sus trayectorias socio-educativas. Por lo cual, se constituye en un sosten para el modelo de análisis e intervención que propone la cátedra, permitiendo el juego interdisciplinar, junto con la mirada lúdico expresiva y el arte como soportes de la tarea.

El dispositivo de supervisión se instala como un eslabón en el procesos de práctica de formación profesional junto a otros; por un lado se encuentran los de carácter académicos: ateneos, talleres y talleres autogestionarios y los de inserción territorial: estancia en las instituciones, entrevistas a distintxs actorxs del territorio, observaciones territoriales y encuentros grupales. Los dispositivos se sostienen en un enfoque teórico, metodológico, político y ético explicitados en los programas de las asignaturas. El registro, la evaluación, la sistematización y la red conceptual, junto a lo anteriormente mencionado, se constituyen en pilares para la intervención en el campo grupal.

En este trabajo nos ocuparemos de problematizar y analizar los espacios de supervisión en las prácticas de formación profesional, teniendo en cuenta cómo juega este espacio en relación a los otros planificados para el proceso de intervención.

La supervisión como dispositivo, es un desafío para las docentes, el cual implica, dedicación, compromiso con la tarea en función de posicionarse desde una mirada compleja y de rigurosidad teórica, que permita acompañar pedagógica y críticamente a lxs estudiantes que transitan los mismos.

En este sentido, es que será necesario realizar un recorrido por el concepto supervisión, y tomar la decisión de posicionarse desde un lugar teórico, metodológico y político, que refleje la práctica que deseamos construir y que entendemos estamos construyendo.

Algunas aproximaciones teóricas, que contribuyen al análisis:

Para algunas posiciones y teorías, la supervisión, refiere a la vigilancia o dirección de la realización de una actividad determinada por parte de una persona con autoridad o capacidad para ello. Supone ejercer la inspección de un trabajo realizado por otra persona. (RAE)

El concepto inspección, “es reconocido dentro de los sistemas educativos, mientras que la supervisión es una palabra más utilizada en el campo social” (Moyano, 2011, p.2)

Pensar en la supervisión, desde esta posición en el ámbito académico; como un espacio de vigilancia hacia la tarea realizada por lxs estudiante, implicaría control e inspección de cierto modo y quien realiza esta mirada específica debería contar con cierta capacidad para llevar adelante esta acción o tarea, el/la docente. Teniendo en cuenta la educación bancaria, nos remitiría a la idea de una posición de asimetría, construida desde un saber hegemónico, sostenido en las concepciones de transmisión lineal, de quien sabe a quién aprende. El énfasis estaría puesto en el contenido y en el producto, dejando de lado aquellas cuestiones particulares del contexto, las que se sintetizan y explicitarían en el espacio a través de la subjetividad. No habrá que negar que esta posición teórica fue/es utilizada en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y que se permea en algunas situación, la propuesta que construimos y sostenemos se aleja de estos lugares.

Recuperando a Carballada podemos decir que la supervisión, dialoga inevitablemente con las construcciones teórico práctica, con las formas de comprender y hacer, habilitando, facilitando y promoviendo interrogantes inadvertidos, desde la posición de quien está involucrado en la situación, desde que conocer, para que conocer y como intervenir con lo que conozco. (Carballada, 2007,p17)

Sousa Campos, advierte que: si partimos de la co-visión y propiciamos espacios de co-gestión, trabajamos con prácticas situadas que incluyen en el análisis diversos atravesamientos que configuran la realidad social sobre la que se desarrolla esa práctica. (Delville y otrxs, 2017,p.3)

Posicionarse desde el paradigma del acompañamiento permite reconocer procesos instituyentes, que posibilita superar lo instituido, transformando a lxs sujetxs, las prácticas y las instituciones dialécticamente. Sosteniendo esta posición se pone el énfasis en los procesos, en los que la acción constituye la fuente del conocimiento, para estar en relación permanente con la teoría, posibilitar el análisis y la vuelta a la misma. En este sentido la co-vision refuerza también la idea de praxis: proceso que refiere a la posibilidad de de-construcción y reconstrucción a partir de la situaciones atravesadas en el espacio de la práctica profesional y abstracción junto a otrxs. La teoría generaría nuevas vueltas al campo.

El espacio de supervisión -co vision- tiene que diseñarse como un lugar de articulación entre teoría y práctica, como espacio de diálogo y encuentro entre la teoría pedagógica y la práctica educativa, entre el hacer y pensar. Es decir, para hacer y pensar, teniendo en cuenta que pensar también es hacer. La articulación de la práctica con referentes teóricos permite establecer cierta orientación de las prácticas, sin olvidar que lo que, en última instancia, se supervisa -se co-visiona- es el modelo educativo mediante los documentos orientadores de las prácticas y los instrumentos metodológicos. (Moyano, 2007, p. 8)

El paradigma del acompañamiento, “desea centrarse, en forma más decidida en la persona del educando, se trata de escuchar al que acompañamos, postulando en forma explícita como único, capaz en definitiva de elegir a donde ir y cómo concibe hacer las cosas”. (Ardoino, 2000,p.7). En este sentido la escucha, las posibilidades de detenerse, lo temporal, el reconocimiento de los límites institucionales y de la tarea, los procesos de subjetividad, entre otras cuestiones, abonan el campo de discusión, reflexión, análisis y escritura. Lxs sujetxs intervinientes son consideradxs como partenaire, (compañerxs) en la que la posición de intercambio, colaboración en la tarea, son indispensables.

Esto implica el reconocimiento de la alteridad, de ese “otrx” (u “otrxs”) que es/son protagonista/s de su práctica, y cuya perspectiva es la que pretendemos que emerja, respaldada en el cuerpo teórico. En este sentido la co-vision permite transitar el proceso de re-conocimiento de su práctica a partir de la reflexión, en el que el lugar de la pregunta y el sentimiento de curiosidad e incomodidad deberían ser permanente. El diálogo es el vehículo que permitiría tramitar las cuestiones referidas desde el paradigma del acompañamiento. En síntesis, acompañar a ver, a explorar, facilitando la palabra y la escucha.

Espacio en donde el énfasis está en el proceso, teniendo en cuenta, no solo las apropiaciones y construcciones teórico prácticas, sino también, los sentimientos y emociones que van acompañando este proceso. Lo cual solo se puede lograr en un marco de mutua confianza, como elemento constitutivo en la relación pedagógica (Cornu, 1999,p.2)

Hace referencia a la modalidad de ensayar interrogantes, pensar y diseñar herramientas, de búsqueda y decisiones teóricas que converjan en la intervención. Un espacio y un tiempo de contención no solo de lo emocional-relacional y actitudinal sino de lo que provoca la teoría en cada unx de nosotrxs. Intenta superar las experiencias inmediatas y pensar distintas estrategias para la intervención en lo grupal, específicamente apoyadas en la red conceptual, sostén teórico elegido.

Acerca de la propuesta

La propuesta diseñada e implementada desde la cátedra, entiende a la co-visión como un proceso de democratización y socialización del saber/conocimiento en el análisis de la intervención en el campo grupal. Habrá que detenerse en que esta se constituye en una trayecto de la formación académica y que tiene por objetivo una doble dimensión: aprender/apropiarse lo conceptual y por otro lado, estrechamente vinculado a esto, aprender la competencia profesional. Estos desafíos estructuran y tensionan el espacio de aprendizaje.

Reconocemos que para llevar adelante los procesos de enseñanza y aprendizaje, es necesario construcción de la relación pedagógica, que repare en: la rigurosidad teórica, las posibilidades de narraciones técnicas, la escritura académica, la posición profesional y la necesaria posición ética.

El objetivo de este dispositivo entonces es reflexionar sobre la práctica, interpelarla, problematizarla y generar interrogantes para proponer otras estrategias de intervención.

En este sentido se lo considera también un dispositivo de acompañamiento, se propone que el equipo docente enriquezcan el diálogo con lxs estudiantes, superando lo que ocurre en el campo específico de intervención e integrando lo contextual, lo territorial e institucional. La tarea consistirá en promover y fortalecer la autonomía de los equipos de estudiantes, el dominio de aquellos procesos que se propongan y se puedan acompañar, y la elaboración colectiva de estrategias y tácticas para abordarlos.

Con la finalidad de construir a través de la escucha, de la reflexión teórica y práctica, reconociendo que los saberes jueguen un papel fundamental en esta instancia, y alejándonos de miradas que remitan al control y a la súper-visión desde un lugar de saber absoluto y direccionado. Entendemos al dispositivo de la co-visión: como una construcción compleja con enlaces teórico- prácticos. No supone un “súper visión” sino más bien una co-visión, otra visión, problematizadora y desde un lugar diferenciado, que aporte interrogantes, alertas y otras miradas. Un espacio de reflexión y análisis críticos de la intervención desde las dimensiones teórica, práctica y ética.

El insumo de trabajo en cada uno de los espacios lo constituirán las producciones escritas del equipo de estudiantes: la carpeta de aprendizaje (donde se registran las impresiones de primera mano) y aquellos documentos que cada uno de los mismos producirá. El objetivo será re trabajar con la carpeta abierta construyendo hipótesis a partir de los distintos datos registrados, en relación a la experiencia, la articulación con la teoría y la emergencia de la subjetividad. En este espacio el equipo docente recibe y devuelve las producciones realizadas por lxs residentes, constituyéndose en intercambios y señalamientos que podrán recuperarse o no en estrategias en términos de aprendizaje para la intervención.

La misma incluye momentos pre-activo (planificación, preparación), interactivo (la puesta en escena de lo planificado) y pos-activo, (evaluación de lo realizado). Constituye un espacio en el que se continúa pensando la intervención, las estrategias, la teoría y su relación con la realidad, en donde se reconocen los saberes de cada uno de lxs actores, y se construyen nuevos a partir de una actitud crítica y reflexiva, con el horizonte puesto en la promoción de los derechos humanos, el fortalecimiento de la ciudadanía, a partir de intervenciones transformadoras con un anclaje ético y político.

El proponernos, en este último tiempo, poder realizar la co-visión a partir de duplas pedagógicas, permitió la multiplicidad de miradas sobre un mismo escrito o suceso, y abrir el diálogo entre docentes y estudiantes sobre las propias producciones que traen a este espacio. Se convirtió en una fortaleza, ya que implica un enriquecimiento de la prácticas de enseñanza y aprendizaje, una mayor atención a lxs estudiantes, pero también una postura respecto a la educación que queremos construir, apostando a la educación problematizadora, potenciando y sosteniendo proyectos educativos colectivos, superando la mirada individual y unilateral del conocimiento. Enseñar y aprender son experiencias indisolubles del proceso de co-visión, que se materializan en la relación entre la práctica, supervisión académica, de campo y supervisión profesional.

Si bien es un dispositivo potente para la reflexión-acción en relación con la práctica de formación profesional, no es el único. Apuntamos a que el proceso de co-visión permita recuperar y resignificar las competencias, visibilizando la fuerza de la intervención reflexionando sobre la complejidad de la práctica, pensando estratégicamente nuevas formas.

Ante la adversidad del contexto, las crisis de las instituciones, y la complejidad de las manifestaciones de la cuestión social, la co-visión que se plantea en el ámbito académico, pocas veces es demandada/sostenida por los trabajadores sociales, como incumbencia del quehacer profesional.

Por ello, se propone que las instancias de co-visión puedan enlazarse con otros dispositivos: el trabajo en red, la formación continua y reflexiva, el trabajo en equipo, la mirada interdisciplinaria, el registro y la sistematización de la práctica, con la intención de detener (nos) en los desafíos que nos propone la intervención hoy. Instalar estos, como espacios institucionalizados en la tarea profesional, permite resignificar las intervenciones reconociendo la alteridad desde una dimensión ética y política.

La supervisión se presenta como una posible vía de salida de la soledad, del hacer en la complejidad de este contexto, reconociendo, visualizando, que cada acto de intervención se relaciona estrechamente con la construcción del acontecimiento, en la medida que ese “hacer-ver” se transmite también hacia el sujeto de la intervención y se comparte con otros. (Carballeda, 2007, p.19)

Un espacio novedoso que desbarata la dicotomía teoría/práctica. Espacio y tiempo en el que se construyen nuevas preguntas, sobre aquellos interrogantes que irrumpen en los

distintos escenarios, en donde es imposible dejar de lado nuestra historia, nuestras emociones, sentimientos, teniendo como horizonte la reflexión crítica.

Bibliografía:

Aguirre, María A; Campos, Emilia; Muñoz, Paula; Valdés, Lucía (2019) Propuesta de Cátedra Práctica de Servicio social con Grupos, UNCo, FaDeCs, Modulo Neuquén.

Ardoino, Jacques (2000) Del acompañamiento como paradigma. En Revista del Servicio de Formación Permanente de la Universidad de París VIII, N° 40. Traducción María Inés Grosso.

Carballeda, Alfredo (2007) *Escuchar las prácticas: La supervisión como proceso de análisis de la intervención en lo social*. Espacio Editorial.

Cornu, Laurence (1999) La confianza en las relaciones pedagógicas. En Frigerio G, Korienfeld D, Poggi M. Construyendo un saber hacia el interior de la escuela. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.

Delville, Marina; Polanco, Nadia; Visintín, Viviana; Simonotto, Eve; Chirino, Guillermo; Cantor, Paula; Musacchio, Ofelia (2017). La supervisión o la co- visión como proceso de democratización y socialización del saber en el análisis de la intervención profesional del Trabajo Social.

Moyano, Segundo (2011) *La supervisión como espacio para la reflexión educativa*. Revista de Educación Social. RES.

